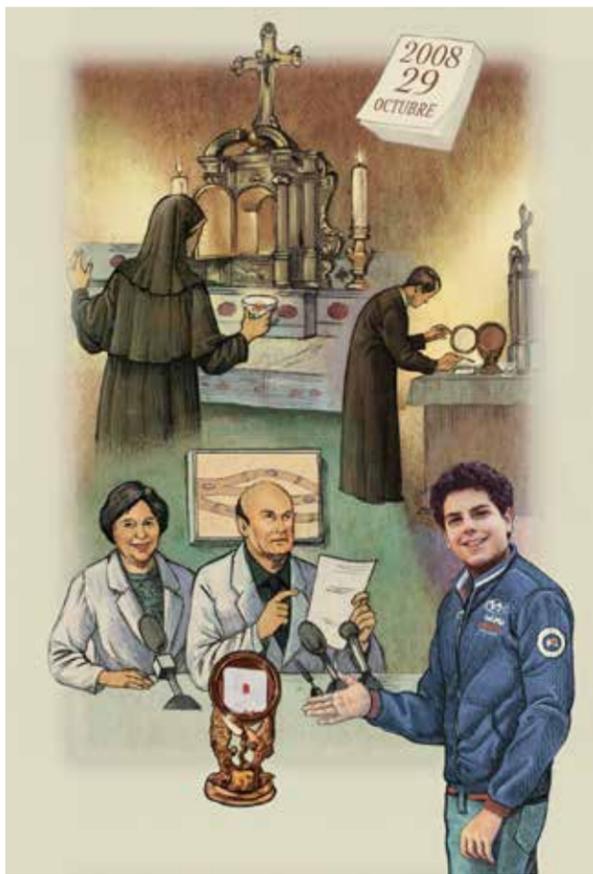


Milagro Eucarístico de SOKÓŁKA

POLONIA, 12 DE OCTUBRE DE 2008

1

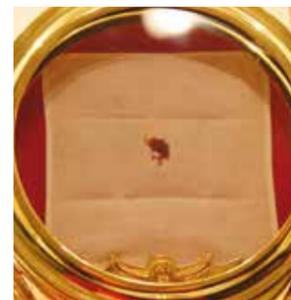
El 12 de octubre de 2008, en la iglesia dedicada a San Antonio de Sokolka, la Santa Misa de las 8:30 la celebró un joven vicario, Filip Zdrodowski. Durante la Comunión a uno de los sacerdotes se le cayó la Hostia. El sacerdote ni siquiera se dio cuenta. Se lo dijo una mujer que estaba arrodillada cuando iba a recibir la Eucaristía. El sacerdote se quedó paralizado del susto y pensando que se había ensuciado la metió en el vasculum, un pequeño recipiente plateado que contiene el agua que utilizan los sacerdotes para lavarse los dedos después de haber dado la Comunión. Al final de la Santa Misa la sacristana, la Madre Julia Dubowska, cogió el vasculum con la Hostia y para mayor seguridad la metió en otro recipiente que luego encerró en la caja fuerte donde se guardaban los cálices.



Interior de la Capilla donde se guarda la valiosa Reliquia



Iglesia dedicada a San Antonio de Sokolka



Reliquia colocada sobre un corporal blanco con una cruz roja bordada sobre la que se ha apoyado el fragmento de la Hostia parcialmente disuelta con la sustancia de color sangre que brotaba de su interior.



Sagrario donde en un principio se colocó la Hostia milagrosa que se cayó al suelo



La caja fuerte donde se colocó la Hostia milagrosa



Foto de la Madre Julia Dubowska que fue la primera que vio la Hostia que se transformó en carne, concretamente en el tejido del músculo del miocardio.

Una semana después, el domingo 19 de octubre, sobre las 8:00, la monja abrió la caja fuerte, encontró la Hostia prácticamente disuelta pero con en el centro extraños coágulos rojos. De inmediato convocó a los sacerdotes para mostrar lo que había descubierto. La Hostia se había disuelto prácticamente. Sólo había quedado un trocito del pan consagrado íntimamente interconectado con la sustancia que apareció en la superficie. O lo que es lo mismo parte de la Hostia estaba unida a ese “extraño coágulo rojo”. Entonces el párroco de Sokolka se puso en contacto con la Curia Metropolitana de Bialystok. El Arzobispo Edward Ozorowski junto con el Canciller de la Curia, los sacerdotes y los doctores examinaron la Hostia y, desconcertados, decidieron esperar a que se desarrollaran los acontecimientos y observar qué habría ocurrido a continuación. El 29 de octubre el recipiente que contenía la Hostia se llevó a la capilla parroquial y se encerró en el sagrario; al día siguiente, a petición del Arzobispo, el reverendo padre Gnedziejko, con una cucharilla eliminó

delicadamente la Hostia parcialmente disuelta con la sustancia de color sangre en el interior y la depositó sobre un corporal totalmente blanco con una cruz roja bordada en el centro. El corporal se colocó en la funda destinada a guardar y transportar las Hostias para luego volver a cerrarlo en el sagrario. Con el paso del tiempo la Hostia “se fundió” con el corporal y “el coágulo” rojo se secó. Sólo entonces se interrogó a dos científicos de fama mundial y especialistas en anatomía patológica de la Universidad de Medicina de Bialystok. La Curia Metropolitana de Bialystok ha dejado esta declaración a propósito del Milagro Eucarístico que tuvo lugar en Sokolka:

«1. El 12 de octubre de 2008 una Hostia consagrada se le cayó de las manos al sacerdote mientras daba la Comunión. La recogió y la colocó en un recipiente lleno de agua en el sagrario. Después de la Misa el recipiente que contenía la Hostia se colocó en una caja fuerte que había en la sacristía.
2. El 19 de octubre de 2008 cuando se abrió la caja fuerte se pudo ver con claridad una mancha roja en la Hostia que

se había caído, que a simple vista dio enseguida la impresión de que era una mancha de sangre.

3. El 29 de octubre de 2008 el recipiente que contenía la Hostia se trasladó al sagrario de la capilla de la casa parroquial. El día después la Hostia se sacó del agua del recipiente y se colocó en un corporal dentro del sagrario.

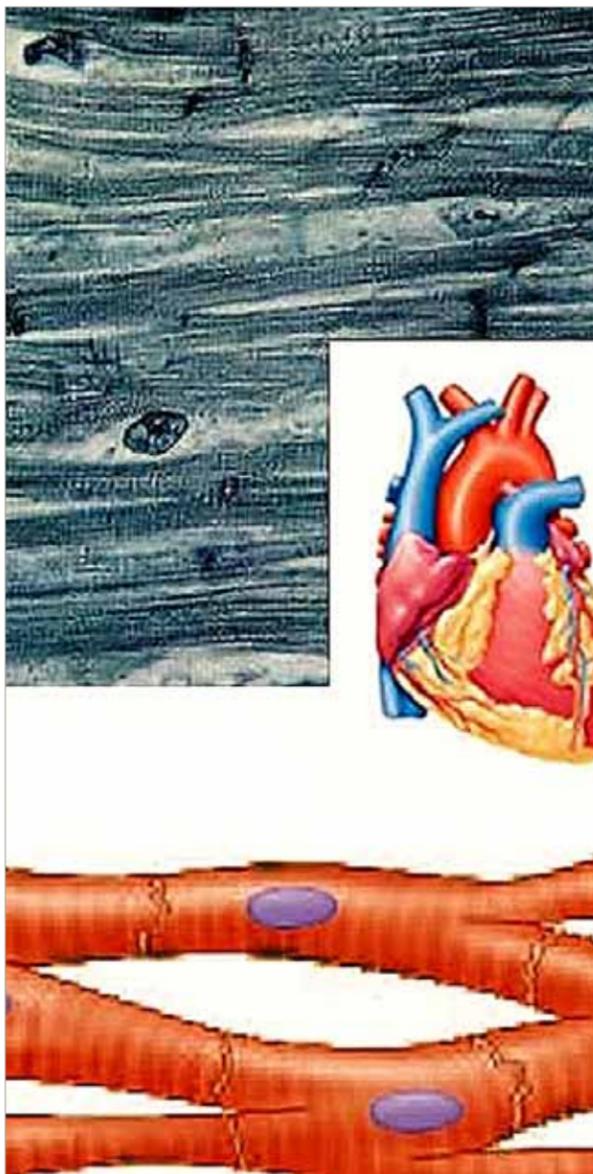
4. El 7 de enero de 2009 la muestra de la Hostia extrajeron y examinaron por separado dos profesionales de histopatología de la Universidad de Medicina de Bialystok. Ellos han dejado la siguiente declaración común: “La muestra enviada para su examen parece tejido del miocardio. Según nuestra opinión de todos los tejidos de los organismos vivos es el que más se le parece”.

5. La Comisión ha constatado que la Hostia analizada es la misma que se ha desplazado de la sacristía al sagrario de la capilla de la casa parroquial. No se ha detectado la intervención de terceros.

6. El caso de Sokolka no se opone a la fe de la Iglesia sino que la confirma».



A principios de enero de 2009 la Curia de Białystok le pidió a dos eminentes especialistas en anatomía patológica de la Universidad de Medicina de Białystok, la Dra. Maria Elżbieta Sobaniec-Łotowska y el Dr. Stanisław Sulkowski, que analizaran las muestras de la Hostia ensangrentada. El 7 de enero la Dra. Sobaniec-Łotowska fue a Sokółka y extrajo del corporal una muestra minúscula de la misteriosa sustancia presente en la Hostia.

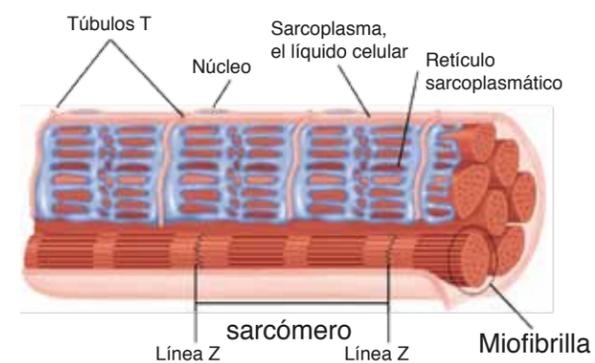
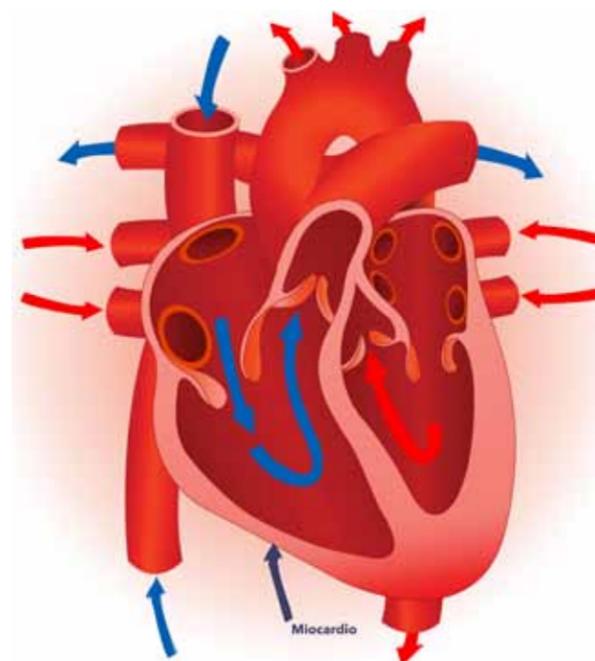


En la figura de al lado una fotografía del microscopio electrónico y un dibujo explicativo de las peculiares uniones entre las células musculares del miocardio. Una característica peculiar de las células del miocardio es que entre sí presentan uniones para permitir al potencial de acción que hace que se contraigan difundirse de una célula a otra en todo el volumen del músculo. La contracción de una célula muscular luego se propaga a las demás células. El responsable de esta “contracción en cadena” es un grupo de células que se encuentran en el nodo sinoatrial. El nodo sinoatrial se encuentra en el atrio derecho cerca de la desembocadura de la vena cava superior. El potencial de acción que genera la contracción del miocardio parte del nodo sinoatrial y se desvía primero a los atrios y luego a los ventrículos.



Dr. Sulkowski

Dra. Sobaniec-Łotowska



Los profesores de la Universidad UMB han subrayado que, en el caso de la Hostia examinada, en la muestra se han hallado numerosos indicadores biomorfológicos típicos del tejido muscular cardíaco como, por ejemplo, el fenómeno de la segmentación, es decir daños a las fibras del tejido del músculo cardíaco en el tramo en el que se encuentran las uniones comunicantes [estructuras características del músculo cardíaco], y el fenómeno de la fragmentación. Esos daños son visibles bajo forma de numerosas y minúsculas lesiones. Estas alteraciones se pueden observar sólo en fibras no necróticas, es decir vivas, y muestran signos de espasmos rápidos del músculo cardíaco típicos de la fase extrema anterior a la muerte. Otra prueba importante del hecho de que el material analizado corresponde a tejido muscular cardíaco humano ha sido la posición central del núcleo celular en las fibras observadas, una característica típica de las fibras musculares cardíacas. . . “En el tramo de algunas fibras se

han observado signos que pueden corresponder a los nodos de la contracción. Por otro lado, durante el análisis con el microscopio electrónico, podían verse siluetas de las uniones comunicantes y los filamentos finos de las miofibrillas”, han declarado los dos científicos de Białystok. Además el tejido cardíaco estaba unido a la Hostia consagrada de forma indisoluble. En el informe del peritaje realizado por la Dra. Sobaniec-Łotowska y el Dr. Sulkowski, puede leerse: “El material ha sido suficiente para el peritaje; indica que se trata de tejido muscular cardíaco, o al menos, el que más se parece de entre todos los tejidos vivos de un organismo”. “Y, algo muy importante, el material analizado está formado totalmente por tejido muscular cardíaco”. Esta afirmación se incluye en el “Comunicado de la Curia Metropolitana de Białystok” del 14 de octubre de 2009 relativo a los fenómenos eucarísticos de Sokółka. Los doctores también han descubierto otros elementos inexplicables. “La Hostia permaneció en agua durante

mucho tiempo y en el corporal durante un periodo de tiempo aún más largo. Por tanto el tejido que apareció en la Hostia habría tenido que sufrir el proceso de autólisis, es decir el proceso de autodestrucción por la acción de los enzimas intracelulares; sin embargo en el material analizado no se han observado rastros de estas alteraciones” han afirmado las dos eminencias. Otro acontecimiento que se observó y resultó muy interesante consiste en el hecho de que la sustancia que se halló en el corporal, aunque haya cambiado ligeramente después de haberse extraído del agua (simplemente se secó), dos años después no ha cambiado de aspecto aunque no se haya estabilizado ni conservado a una temperatura especial. “Eso significa que si el milagro se imputara a una bacteria, el material se habría desintegrado, destruido y habría cambiado de aspecto. Cualquier cultivo microbico, incluso del material más limpio posible, después de tan sólo una semana es completamente distinto” ha añadido el Dr. Sulkowski.

Milagro Eucarístico de SOKÓŁKA

POLONIA, 12 DE OCTUBRE DE 2008

3

“Al principio estaba convencida de que se trataba de un coágulo” – ha dicho la Dra. Sobaniec-Łotowska. ¡Sin embargo la realidad era mucho más sorprendente! Los dos científicos de Białystok, que para sus investigaciones independientes han utilizado los microscopios ópticos más modernos y el microscopio electrónico de transmisión, han llegado a la misma conclusión (el Dr. Sulkowski no sabía que la muestra que estaba analizando procedía de una Hostia): la muestra analizada no era ni un coágulo ni sangre... era un tejido muscular cardíaco humano aún vivo. Y, algo aún más increíble, era un músculo cardíaco con indicaciones típicas de la fase extrema anterior a la muerte.



La Iglesia cree que las palabras de la consagración, por la potencia del Espíritu Santo, transforman el pan en el Cuerpo de Cristo y el vino en su Sangre. Ello hace un llamamiento a los ministros de la Santa Comunión para que den el Cuerpo de Cristo con fe y atención y a los fieles para que lo reciban con respeto.



S.E. Edward Ozorowski
Arzobispo de Białostocki



La valiosa Reliquia se lleva en procesión



Los dos científicos han afirmado que no es posible que alguien haya depositado un fragmento de cuerpo humano en el sagrario ya que los fragmentos que formaban la Hostia estaban íntimamente interconectados con las fibras del tejido humano, penetraban uno en otro como si un fragmento de “pan” de repente se hubiese transformado en “cuerpo”.



Multitud presente durante la ceremonia



Las autoridades civiles presentes durante la ceremonia para celebrar el Milagro de la Hostia milagrosa de Sokolka

Sin embargo algunas personas, que no sólo nunca han analizado el material sino que ni siquiera lo han visto con sus propios ojos, han afirmado que el color rojo de la Hostia se debe a la prodigiosa, un pigmento rojo que produce la bacteria *Serratia marcescens*. “Obviamente esto es absurdo” han afirmado los especialistas de Białystok, también debido a que el material analizado corresponde al músculo cardíaco y no a una bacteria. Los científicos de Białystok han analizado la muestra extraída en términos meramente científicos y no relacionados con el fideísmo. Algunas acusaciones eran incluso más absurdas, como la que fomentó el grupo de los llamados “racionalistas” según los cuales el tejido analizado pertenecía a un hombre asesinado. Los doctores han reaccionado con una declaración en la que han expresado “una profunda indignación por el hecho de que la opinión pública fuera inducida a error debido a hipótesis pseudocientíficas falsas sobre el fenómeno analizado, sobre todo por parte de personas que ignoran los detalles

correspondientes al análisis, no han tenido acceso al material analizado ni a la documentación recopilada y que a menudo no conocen ni siquiera las técnicas de análisis aplicadas”. La redacción del protocolo por parte de los dos científicos de Białystok ha durado dos semanas. Cuando la Curia de Białystok fue informada de los increíbles resultados de los análisis puso en marcha una Comisión Eclesiástica especial convocada por el Arzobispo el 30 de marzo de 2009. Su labor consistía en examinar el milagro desde el punto de vista teológico y en escuchar a todos los que habían visto la Hostia o habían sido testigos de esos acontecimientos extraordinarios. La comisión también se ocupaba de disipar cualquier duda de mistificación y de constatar que nadie hubiese sustituido a escondidas la Hostia en el Sagrario. Los representantes de la comisión – los eminentes doctores del Seminario de Białystok – han interrogado a todos los testigos y han comprobado la veracidad de sus testimonios. La labor realizada por la Comisión Eclesiástica ha dado lugar a la siguiente

declaración: “La Hostia de la que se ha extraído la muestra para el peritaje es la misma que se ha trasladado de la sacristía al sagrario de la capilla de la casa parroquial. No se ha constatado la intervención de personas ajenas”. Algo que por otro lado también excluyen categóricamente los dos científicos de Białystok. No era posible que alguien hubiese depositado un fragmento de cuerpo humano en el sagrario. ¿Qué llevaba a pensarlo? Los fragmentos que formaban la Hostia estaban íntimamente interconectados con las fibras del tejido humano, penetraban uno en otro como si un fragmento de “pan” de repente se hubiera transformado en “cuerpo”. No es posible manipular un acontecimiento de este tipo. Nadie, absolutamente nadie, habría sido capaz de hacerlo. “Incluso los científicos de la NASA, que cuentan con las técnicas de análisis más modernas, no habrían sido capaces de recrear artificialmente algo parecido”, ha afirmado la Dra. Sobaniec-Łotowska, añadiendo que este hecho para ella ha tenido especial importancia.